



CENICACELAYA, Javier;
LLANO HERNÁIZ, José M.
Arkitektura Bilbon = Arquitectura en Bilbao = Architecture in Bilbao
Amurrio: José M. Llano Hernáiz, 2009
179 or. ; 21 cm.
ISBN: 978-84-613-3092-8

Con el título de *Arquitectura en Bilbao*, Javier Cenicacelaya y José Miguel Llano Hernáiz nos presentan una visión de diferentes edificios bilbaínos con una clara intención divulgativa.

En palabras de la edil municipal Doña Julia Madrazo en la introducción del libro:

(...) las páginas de esta publicación son un recorrido, un viaje, en imágenes, por ese catálogo urbanístico de la construcción bilbaína y son una oportunidad para entender lo que, por cercano, nos es desconocido, para asomarnos con otra mirada a nuestra Villa.

El libro, editado por el propio José Miguel Llano Henáiz y promovido por el Ayuntamiento de Bilbao, desde su Área de Urbanismo y Medio Ambiente, y por el Colegio Oficial de Arquitectos Vasco Navarro, desde su Delegación en Bizkaia, aparece en el ambiente ciudadano como un reportaje que intenta dar fe de la arquitectura de la capital vizcaína en estos momentos que, en el propio libro y, en concreto, en su “Cronología de acontecimientos que han influido en el urbanismo de Bilbao”, se señala como “el renacimiento de Bilbao”.

Cualquier libro que colabore en aclarar la identidad urbanística y arquitectónica de una ciudad o villa, como es el caso, es merecedor del agradecimiento de sus futuros lectores o usuarios, sin perjuicio de un mínimo cuidado en sus referencias académicas, formativas o culturales. Por ello es de justicia un primer reconocimiento a los autores y a los promotores a quienes corresponde la iniciativa de esta publicación.

Dicho esto señalaremos que la publicación se sustenta en un interesante reportaje fotográfico de José Miguel Llano Hernáiz y en los comentarios, descriptivos y ocasionalmente subjetivos, sobre la condición arquitectónica del edificio o espacio correspondiente, realizados por Javier Cenicacelaya.

1. La estructura del trabajo

Lo primero que puede sorprender al lector es la carencia de un orden temporal o estilístico en la presentación de los ejemplos arquitectónicos reflejados. Tampoco se organizan en relación a su disposición espacial o urbanística o, ni tan siquiera, sobre la base de determinados recorridos por el espacio urbano de Bilbao.

Lo explican los autores en su presentación:

No estamos ante un catálogo ni una guía de arquitectura. Más bien ante una colección de fotografías con sus respectivos textos, que pueden guiar al visitante en su exploración de la ciudad, ayudándole a descubrir Bilbao a través de su arquitectura.

Hay, ciertamente, algunas relaciones de proximidad en el orden en que se muestran las arquitecturas. Relaciones que se interrumpen frecuentemente y que, a falta de un índice o la significación de unos trayectos o paseos, pueden desorientar al lector.

Este aspecto acerca la publicación al concepto de reportaje gráfico frente a otros planteamientos (catálogo o guía de arquitectura) de los que voluntariamente la excluyen, como hemos citado, los referidos autores.

Por otra parte el reconocimiento y definición de los edificios descansa sobre determinadas imágenes de los mismos, no necesariamente descriptivas de la totalidad de su realidad constructiva. Todo ello incide en el concepto “colección de fotografías” aludido por los propios autores en la presentación del texto y es, en este sentido, como hay que entender el texto y valorar las aportaciones del mismo.

Por ello señalaremos, en primer lugar, que se percibe, en el material fotográfico del libro, la peculiar sensibilidad y gusto estético por la presentación de determinadas vistas de la realidad urbana por parte de su autor José Miguel Llano Hernáiz.

Junto a este material destacan los comentarios de Javier Cenicacelaya, breves y entendibles para el público en general al que se supone va destinada la publicación.

Hay que destacar, de todas maneras, tal como se hace hincapié en la ya referida presentación, que dichos comentarios contienen, en su formulación, una velada crítica o consideración:

El lector notará que aquellos edificios que han sido incluidos sin contar con el entusiasmo de los autores, reciben una menor atención en el comentario escrito que acompaña a cada obra.

Lo que motiva tal actitud no es otra cosa que la consideración de un interés marginal para la arquitectura, la carencia de una voluntad urbana o responder hasta “*lo insostenible y obsolescente*” a una mera representación del consumismo formal, en las propias palabras contenidas en el trabajo.

Así pues no nos engañemos: la formulación y estructura de la obra no supone una mera presentación de arquitecturas independiente de su interés académico. Este interés está presente en el autor de los comentarios y por extensión en la concepción de la obra.

2. El contenido del texto

El contenido divulgativo de la publicación se estructura en unas sencillas fichas a doble página que incorporan una o dos fotografías de la “arquitectura” en cuestión desde el punto de vista, muchas de ellas, de la percepción artística de quien está detrás del objetivo que es quien, en definitiva, está escrutando la ciudad.

En estas dobles páginas se acompaña una pequeña ficha que hace referencia al autor o autores de la obra y a las fechas que significan la elaboración del proyecto y, en la mayor parte de los casos, la finalización de aquella.

Completando, muy adecuadamente, los aspectos anteriormente relacionados, los comentarios de Javier Cenicacelaya, aportan una explicación para el usuario en la que, como ya hemos señalado, el propio autor matiza, de alguna manera, en función del entusiasmo o interés que, desde el punto de vista arquitectónico, la obra en cuestión le suscita.

A pesar de la manifiesta voluntad de desentenderse, por parte de los autores, de los conceptos de catálogo o guía de arquitectura, no es ocioso contemplar cómo el libro en cuestión atiende a una presentación de 81 ejemplos de edificios o espacios urbanos que, de acuerdo con el momento de su proyecto y ejecución se corresponden con la siguiente distribución en el tiempo: aproximadamente un 7,5% se realizaron entre los siglos XIV y XVI, un 13,5% fue construido en el siglo XIX, un 28% se ejecutó antes de la Guerra Civil, ya en el siglo XX, y, con posterioridad a ella y hasta los años 80, los edificios representados en el libro suponen, aproximadamente, un 21% del total; el 26% restante de las construcciones del reportaje, por fin, responden al período que, en el propio texto, se denomina como “el renacimiento de Bilbao” y abarcan desde los años 90 del siglo XX hasta las fechas actuales, es decir un período de veinte años, prácticamente.

Dicha selección deja fuera del texto algunas obras tales como la iglesia de San Nicolás, la de los Santos Juanes, ambas correspondientes a los siglos obviados (XVII y XVIII), y en especial al antiguo Hospital Civil en Atxuri. Por el contrario, algunas inclusiones entendemos que habría que calificarlas como excesivas.

En todo caso la decisión respecto de la selección corresponde a los autores que son quienes, en definitiva, a través de sus planteamientos dan sentido a una cierta historia en la secuencia de las imágenes que se nos pretenden mostrar.

La cuestión, sin embargo, está en que, como decía Marsilio Ficino, en carta a Giacomo Bracciolini¹, la historia es necesaria no sólo para hacer agradable la vida sino también para dotarla de significación moral. A este intento de significación moral, aunque se diga lo contrario, no puede escapar un texto que se hace público con el apoyo de una Corporación Municipal, la de Bilbao, y la del Colegio de Arquitectos correspondiente. Es inútil escapar, por mucho que uno se lo proponga, del carácter de lección que toda selección supone. Por eso se hacen más llamativas, aunque uno no quiera planteárselo, las presencias o ausencias clamorosas o injustificadas.

El texto, sin embargo, tal como pretendían los promotores del mismo es un instrumento más o menos adecuado para valorar la arquitectura como imagen de una ciudad y constituirse en un excelente medio de recuerdo para los visitantes de la Villa y para los mismos habitantes constituidos en “turistas por unos días de nuestra propia ciudad”, según las palabras de Doña Julia Madrazo, responsable del Área de Urbanismo y Medio Ambiente del Ayuntamiento de Bilbao.

3. Concluyendo...

...Y el libro es, además, oportuno. Oportuno en unos tiempos y circunstancias en que la arquitectura, en un campo que convoca, quizás, los menos deseables efectos de la globalización.

Es este un terreno en el que el libro se debate por su doble valor en la referencia al “renacimiento de Bilbao” (una expresión con una indudable connotación política) y a la extensión de la muestra de los edificios presentados construidos en los veinte últimos años, y el equilibrio y sensibilidad, demostrados por los autores, en poner en evidencia arquitecturas históricas sin las que Bilbao y su espacio ciudadano carecerían del valor testimonial y arquitectónico que hoy tienen. Valor que, hay que remarcar, no se vería disminuido por la carencia, en cambio, de bastantes de las novedosas arquitecturas que, en los últimos años, se han incluido en la trama urbana.

A la significativa bibliografía que reúne Javier Cenicacelaya, la única a la que prácticamente hace referencia la obra, se une este interesante y peculiar reportaje, que como bien se titula, pone en evidencia, no a la arquitectura -que eso sería otra cosa-, sino a algunos ejemplos de lo que un conocimiento divulgativo puede relacionar con los modelos arquitectónicos que configuran el panorama del patrimonio construido de la Villa.

Su compañero en la concepción del texto: José Miguel Llano Hernáiz, ha fotografiado otras arquitecturas en una labor interesante que se pone en evidencia al invocar los ángulos, los efectos estéticos y, en general, las imágenes que describen a los elementos sustanciales de esta publicación. En la presentación del libro, precisamente y con justicia, se agradece a quien “poniéndose detrás de una cámara, es capaz de compartir su mirada descubriendo, para nuestro gozo, aquello que no fuimos capaces de ver”.

Sin embargo, aún con el libro, la arquitectura en Bilbao debe de seguir, de todas maneras, siendo observada por el lector que se precie. Hay mucho que seguir observando. Pero sin lugar a dudas, desde la contemplación entusiasta o desde la crítica objetiva, este trabajo es uno más y no el menos significativo, de los que permiten exponer el legado arquitectónico singular de la Villa y extender su conocimiento de manera sencilla a ciudadanos, visitantes y a las personas interesadas.

Elías Mas Serra

1. Marsilio Ficino, carta a Giacomo Bracciolini. *Marsilii Ficini Opera omnia*, Leyden, 1676, I, pág. 658.